

análisis de los propios encuentros con el arte o a las aportaciones de los teóricos, sino a los mismos discursos tanto de los creadores como de los espectadores de las obras.

Unas cuantas cuestiones sugeridas por un magnífico libro que abre numerosas vías de reflexión y aproximación a los fenómenos estéticos, poniendo de relieve la potencial riqueza de un enfoque antropológico sobre los mismos.

Montse CAÑEDO RODRÍGUEZ
Universidad Complutense

USO ÓPTIMO DE INTERNET Y NUEVAS VÍAS PARA LA INVESTIGACIÓN Y COMUNICACIÓN ACADÉMICA: EL CASO DE PRINCIPIA *CYBERNETICA PROJECT*

Recién estrenado el año 2000 la Red es noticia diaria en multitud de foros y por causas bien distintas. La lectura de la prensa y de los comunicados de los gobiernos europeos transmiten una sensación de urgencia en la implantación de la red... hasta se diría que la exploración del espacio exterior ha sido substituida en las mentes de la ciudadanía, en no poca medida, por exploración, ampliación y explotación del espacio virtual, de la telaraña global que cubre la sociedad global a un ritmo exponencial. La Red, objeto de deseo para unos cuantos fanáticos de la informática hace seis años, es ahora el caldo de cultivo para una revolución económica, cultural, política, que madura con rapidez y que desarrolla de forma continua un aluvión de brotes nuevos, muchos de ellos imprevistos.

No podemos olvidar, sin embargo, que la red nació con un objetivo bien distinto. En 1971, el DoD (Departamento de Defensa) estadounidense creó Arpanet, una red de comunicación entre ordenadores cuya función inicial era asegurar las comunicaciones incluso en el supuesto de un ataque nuclear¹. Este requerimiento se llevó a cabo por medio de una de los más elegantes desarrollos de software hasta la fecha, el protocolo TCP/IP, por el cual la información se dividía en paquetes que circulaban del origen al destino por una trayectoria de servidores que iba variando según el estado del flujo de la red total, de manera que si uno de los servidores quedaba fuera de servicio por al-

¹ A este respecto, haga el lector memoria de las noticias y comentarios de prensa alarmistas previos a la llegada del 2000... no encontrará ninguno (de una mínima seriedad y credibilidad) que haga referencia a un colapso de Internet por el efecto 2000, dado que esto era virtualmente imposible.

gún motivo, la ruta variaba automáticamente hasta que se alcanzaba el destino y se enviaba una señal de conformidad para el envío del siguiente paquete por la ruta que en ese momento funcionaba².

Es de todos conocida la fuerte vinculación que en Estados Unidos existe entre las instituciones de investigación y el DoD. Por ello, no es de extrañar que el siguiente paso que se dio con Arpanet, hasta convertirse en Internet, fue la ampliación a los departamentos universitarios más próximos por sus líneas de investigación al DoD, y al poco al conjunto de la universidad americana. En aquellos días, habida cuenta del desarrollo de la tecnología (comunicación y soporte hardware), los contenidos de la red eran en exclusiva textuales, estando entre sus funciones principales la comunicación entre departamentos y universidades y el uso compartido de distintas bases de datos... eran los tiempos de Gopher, de Archie, etc., servicios basados en menú que serán recordados por los más veteranos de entre los lectores. A finales de 1990, Tim Berners-Lee y Robert Cailliau, investigadores del CERN en Ginebra, desarrollan el Hyper Text Mark-up Language, lo que sería la herramienta que proporcionó el disparo de salida para la que se ha convertido en la estrella absoluta de Internet actual, la World Wide Web. En primer lugar, codificaba la información escrita (más tarde, también gráfica, sonora, de video...) por medio de hipervínculos, lo que permitía un manejo mucho más sencillo e intuitivo de las cada vez más ingentes cantidades de información. En segundo lugar, el código HTML era universal, de manera que podía ser reproducido en cualquier tipo de máquina conectada a la Red que dispusiera de un programa que interpretara HTML, un browser o navegador.

Si bien podemos consultar una buena síntesis de la historia de la WWW en <http://www.w3history.org/> (W3History —a history of WWW) o en <http://www.isoc.org/Internet-history/brief.html> (a brief history of the Internet— by the Internet Society), una cita de la primera página web resulta muy significativa para ilustrar la relación entre Internet y la universidad: «During 1989/90, the Internet is 20 years old and still primarily a network dominated by students and scientists. But the coming wave of a broader range of users and general popularization can already be detected» (disponible en <http://www.w3history.org/>). Aunque la universidad es uno de los primeros ámbitos en los que se desarrolla Internet, ocurre que a fecha de hoy las apli-

² Espero que el lector entendido en la materia me perdone la tremenda simplificación con la que he descrito el funcionamiento del protocolo TCP/IP (obviando, p.e., el cometido e importancia de los gateways y routers). He obrado así considerando que, en el breve espacio disponible para una reseña, no podía correr el riesgo de abrumar al público antropológico con una exposición técnica que necesitaría de múltiples referencias y definiciones.

caciones de Internet para la universidad suponen una parte despreciable del tráfico de datos totales; del mismo modo, el crecimiento de las aplicaciones de la Red ha sido inferior a las habidas en la sociedad no-académica³. Hasta cierto punto, no podía ocurrir de otra manera, aunque no fuera más que por el simple hecho de que fuera de la academia se da la inmensa mayoría de la circulación del capital existente. Quizás sea razonable apuntar como explicación una decepción de la masa investigadora universitaria a las promesas que ofrecía Internet para ellos hace años. Internet y HTML no han resultado, a día de hoy, las herramientas revolucionarias que se pretendían para la investigación; antes bien, la Red es el paraíso del *Freak* anglosajón, del *Otaku* japonés, un espacio del cual la mayor parte de sus contenidos no escapan a la banalidad, el hermano pequeño y menos prestigioso del papel para los círculos universitarios. Como contraejemplo para esa situación, como magnífico ejemplo de lo que a día de hoy se puede obtener con las herramientas y los conceptos asociados a Internet, existe desde 1994 la página web del Principia Cybernetica Project, un muy ambicioso y exitoso proyecto de investigación en epistemología multi y transdisciplinar liderado por un equipo de trabajo multinacional.

En lo que al continente respecta, hay que indicar al potencial lector que se le va a exigir un esfuerzo por su parte para cambiar de doctrina de trabajo mientras lee la obra. Por más que tenga tablas en el manejo de la Red, resulta lógico suponer que su formación se haya basado en el manejo de ingentes cantidades de publicaciones impresas y haya desarrollado hacia ellas una fuerte querencia, con sus hábitos asociados. Sin querer invitar desde estas líneas a una ruptura con nuestro presente centrado en el papel, PCP resulta un magnífico ejemplo de lo que el documento electrónico dotado de hipervínculo puede significar para la labor de investigación. Como se indicó anteriormente, la Red tiene para la comunidad académica el sanbenito de lugar donde perder el tiempo. Así, Jerry Yang, cofundador del famoso buscador yahoo, indicó sobre su creación, en tono de chanza, que «Yahoo es un servicio para que los que buscan cosas en la Red para perder el tiempo no pierdan el tiempo haciéndolo» (dicho en 1994, ahora es bien distinto). PCP no es el hogar del *Freak*, sino una página web dedicada a la investigación. Por ello, su uso no puede ser el mismo que el de un lugar de esparcimiento; en ese sentido, hay que indicar que exige del lector una disciplina de trabajo ajena al uso normal de la red. El motivo de esto reside en que el lector está acostumbrado, a lo largo de su ciclo formativo y de investigación, a bregar con

³ Pese a ello, la historia parece que da una nueva vuelta de tuerca y el desarrollo de los protocolos de Internet 2 (Proyecto Abilene, entre otros), se está gestando en diversas universidades norteamericanas. Para más información, <http://www.Internet2.edu/>

documentos de lectura y desarrollo lineal, de principio a fin. En su forma más pura, PCP rompe con esto, y la lectura pretendida se realiza de forma no lineal, accediendo a los contenidos que al lector le interesen en ese momento por medio de la extensísima red de nodos (páginas individuales) e hipervínculos (internos la mayoría, más una buena colección de referencias externas a PCP). Como quiera que la ruptura absoluta con la doctrina ortodoxa de investigación bibliográfica sólo conllevaría un acceso del todo insuficiente a los recursos de PCP, el lector tiene a su disposición dos herramientas de transición. En primer lugar, un documento que reúne los contenidos principales de PCP en un solo nodo [<http://pespmc1.vub.ac.be/PCP-book.html>] que, además, es fácilmente convertible a texto estándar con ayuda de cualquier procesador de textos. Si el lector se siente un poco más cómodo con el uso de la pantalla, PCP tiene un índice de contenidos [<http://pespmc1.vub.ac.be/TOC.html>] sangrado por el nivel de los nodos (padres-hijos-nietos) de forma que puede ser usado como referencia cuando el uso continuado del hipervínculo se torna confuso. Esta última sería la opción más recomendable para aquellos que tengan un mínimo de familiaridad con Internet, pues de lo contrario se perderían todas las ventajas que tiene un sistema de hipervínculos, digamos, domesticado.

La orientación de PCP como herramienta documental de trabajo se demuestra en el hecho de que se pueden descargar la totalidad de sus contenidos en formato comprimido [<http://pespmc1.vub.ac.be/PCP-Web.zip>]. Descargado y descomprimiendo este archivo, el lector tendría en su disco duro una copia de los nodos principales (553 nodos o páginas individuales). La lectura de PCP en estado puro, siguiendo los hipervínculos tiene, entre otras virtudes, la de familiarizar al lector con el mecanismo del hipervínculo y hacerlo suyo como herramienta de trabajo (lo cual resulta sumamente interesante a la hora de preparar bases de datos documentales sobre una investigación, operación ésta en extremo productiva para los investigadores en los campos de humanidades); más aún, y ésta es una utilidad pretendida por sus diseñadores, la lectura no lineal de PCP permite al lector (una vez familiarizado con el mecanismo) abordar los temas tratados en la página al nivel que desee, desde la iniciación a la lectura en busca de información específica, usando un ingente número de hipervínculos para aclarar conceptos. Este no es el único método de ayuda a la consulta, claro está. El lector tiene a su disposición un diccionario electrónico de sistémica y cibernética [<http://pespmc1.vub.ac.be/ASC/INDEXASC.html>], desde el cual puede conocer definiciones precisas de los conceptos manejados y la relación existente entre ellos. Otros recursos a disposición del lector son una biblioteca electrónica [<http://pespmc1.vub.ac.be/LIBRARY.html>] formada por artículos de teoría o de investigación experimental relacionados con el proyecto y por algunos títulos bibliográficos básicos

(trasladados a HTML o en formato postscript⁴), tales como *The Macroscope* de Jöel de Rousnay [disponible en <http://pespmc1.vub.ac.be/MACRBOOK.html>], *An Introduction to Cybernetics*, de W. Ross Ashby, [<http://pespmc1.vub.ac.be/ASHBBOOK.html>], *The Phenomenon of Science* de Valentin Turchin, etc., todas ellas obras significativas cuyos derechos editoriales han prescrito y/o han sido cedidos para este proyecto. Como recursos más tradicionales para una página web, cabe citar un extenso FAQ (frequently asked questions) y un nodo de vínculos a otras páginas [<http://pespmc1.vub.ac.be/RELATED.html>] destacable por la extensa colección de referencias al tema.

PCP no es un documento pasivo, al estilo del documento impreso tradicional. El lector puede participar directamente en el proyecto, y ésta es una de las grandes innovaciones relacionadas con el documento electrónico. Evidentemente, en PCP existen las vías *tradicionales* de comunicación, tales como las mailing list [<http://pespmc1.vub.ac.be/MAIL.html>], una revista distribuida por correo electrónico [<http://pespmc1.vub.ac.be/PCPNEWS.html>]. No obstante, los autores plantearon la página desde el principio de forma que fuera lo más colectiva posible, buscando la mayor participación posible de todos aquellos especialistas que quisieran contribuir al proyecto. Por ello, cada uno de los nodos de la página tiene un menú anexo desde el cual es posible realizar comentarios al contenido de dicho nodo. De ese modo se rompe también con otra de las limitaciones del papel, que era la comunicación unidireccional, de autor a público. El público (especialista, evidentemente) tiene la hasta ahora inédita oportunidad de compartir sus reflexiones tanto con el autor (del nodo) como con otros lectores en el seno de la propia obra. Más allá de esta participación, el equipo de PCP está abierto a las colaboraciones de todos los especialistas que quieran aportar nuevos nodos, nuevas líneas para el PCP. Imagine el lector un libro colectivo que nunca dejara de crecer...

Resulta difícil caracterizar los contenidos de Principia Cybernetica Project. La primera sentencia de la introducción puede inducir a error: «PCP is about philosophy» [<http://pespmc1.vub.ac.be/INTRO.html>]. Así señalado, podríamos estar ante una página interesante, pero sin una utilidad destacable para nuestro trabajo, y no es el caso. Como en muchas otras ocasiones, estamos ante lo que podríamos denominar «falsos amigos del lenguaje académico». Así, conforme vamos avanzando en la lectura de la página nos encontramos con su verdadera naturaleza: se trata de un proyecto que busca romper

⁴ El formato postscript (.PDF) es un formato de texto por el cual el texto aparece en pantalla *exactamente* igual que un texto impreso, con el maquetado correspondiente al mismo. Hay que indicar al lector no ducho en estos temas que cualquier navegador mínimamente moderno (Explorer 4 o más, Netscape Navigator 4 o más) incorpora por defecto un lector de PDF. El programa básico para leer estos archivos, el Acrobat Reader, está disponible en multitud de páginas distintas. Por su rapidez, recomiendo <http://tucows.uam.es>.

con la creciente insatisfacción e inoperatividad que genera la hiperfragmentación del conocimiento académico. En ese sentido, el nodo de la página dedicado a la postmodernidad [<http://pespmc1.vub.ac.be/POMOFRAG.htm>] sorprende sobremanera dado que, a tenor de lo conocido, no se encuentran referencias a las obras y postulados (sic) postmodernos que sean calmadas y constructivas desde la crítica. Como síntesis, podríamos indicar que los autores se posicionan de una manera menos vitriólica de la que sostuve en otro lugar [Chulilla, 1999: p. 32], pero coincidente en el espíritu básico, indicando que para los postmodernizantes, después de todo, las uvas estaban verdes. Es de todos sabido el tremendo problema que supone la hiperfragmentación del conocimiento académico. Resultado inevitable de la explosión de producción de conocimiento del siglo xx, esta hiperfragmentación coincide en humanidades con un fracaso comparado con los resultados de la ciencia. Este fracaso indujo, como es sabido, la conclusión de que no sólo es futil predecir el comportamiento social (inducción correcta) sino que la construcción de una gran teoría carece de sentido. Por otra parte, aunque en las ciencias naturales no se puede hablar de fracaso, la explosión de resultados hace cada vez más difícil la comprensión del cuadro general del objeto de la ciencia. Esta situación motivó que en los años 40 y 50 surgiera el intento más consistente hasta la fecha por lograr una metateoría (llámese teoría de sistemas, cibernética, el matiz es mínimo y el resultado confluyente):

«After the failure of logical positivism and the mechanistic view of science, only one approach has made a serious claim that it would be able to bring back integration: the General Systems Theory (von Bertalanffy; Boulding). Systems theorists have argued that however complex or diverse the world that we experience, we will always find different types of organization in it, and such organization can be described by principles which are independent from the specific domain at which we are looking». [<http://pespmc1.vub.ac.be/CYBINT.html>].

A esto añadiría que en humanidades el proyecto no ha dado el resultado que en las ciencias debido al mayor impacto que ha tenido la postmodernidad. Sin embargo, era tan titánica la tarea que fue inevitable que se produjeran nuevas fragmentaciones las cuales, si bien no han sido divergentes como en las disciplinas clásicas, coinciden con ellas en que pierden en parte la perspectiva global originaria. Los autores señalan la coincidencia de la situación de fragmentación (y postfragmentación, o simplemente debacle, añadiría) con la falta de integración que presentan la/s cultura/s occidental/es (ante la presencia de un nuevo falso amigo, traduciré esta «integración» a términos antropológicos españoles como «seguridad ontológica»). Los autores no son los primeros en señalar que el eclecticismo cultural de hoy no es absolutamente

perjudicial, dado que ayuda a relativizar los juicios de valor, disminuyendo (que no eliminando) la intransigencia a otras culturas propia del pasado. La metáfora del supermercado de las ideas sintetiza esta situación, y con ella su problema principal, que no es el exceso de relativismo sino la falta de engarce (*fitness*) de dichos elementos culturales heteróclitos en un todo homogéneo, situación que, en opinión de los autores, produce esa ansiedad, confusión y stress tan abrumadoramente frecuentes entre nuestros ciudadanos.

Dado el panorama generalizado de fragmentación, PCP se ofrece a la comunidad académica como un proyecto muy a largo plazo, trans y metadisciplinar, a la búsqueda del tan añorado cuadro general o, de forma más factible a medio plazo, a la búsqueda de un mecanismo eficaz para la comunicación interdisciplinar de manera que desde la colaboración académica se puedan sobrepasar algunos de los límites existentes. Si proyectos como éste dieran su fruto, pasaríamos de un siglo XX protagonizado por la explosión de conocimiento, sin parangón, a una integración del mismo con resultados que sobrepasarían la barrera de lo académico y que podría ser también incomparables, en tanto que de la cacareada globalización se pasaría a una situación de integración de la multiplicidad cultural desde unos presupuestos explícitos y constructivos; en resumen, se retomaría la idea y doctrina del progreso decimonónico extendiéndola a toda la humanidad. Por más que pueda parecer utópica tal pretensión, es innegable que estamos ante un problema de importancia capital y que necesita solución. Esa solución no está asegurada, y desde los nuevos medios es posible concebir una solución volitiva. De cualquier modo, si los antropólogos superamos la actual situación de postfragmentación, de aislamiento académico, tendremos algo que decir al respecto, aunque no sea más que como depositarios y herederos de más de un siglo de investigación antropológica.

En lo que al contenido teórico de PCP se refiere, la utilidad de un marco teórico, por más que sea ajeno, es innegable. Es obvio, excepto para postfragmentados recalcitrantes, que la teoría es una necesidad a la hora de dar salida y significado al resultado de nuestros sudores etnográficos. Más allá de la necesaria labor descriptiva, la construcción de modelos se revela como la única vía seria de construcción teórica. Soy de la opinión de que no debemos hacerle ascos a teorías «ajenas». Nuestros antecesores no le hicieron ascos a Darwin, a Durkheim, a Marx. Dado que no hemos sido capaces en los últimos 30 años de ponernos de acuerdo en nada más que atacar nuestra propia base (haciéndolo, o no impidiéndolo), se me antoja que la necesaria base común bien puede venir desde fuera. En cualquier caso, parece imprescindible realizar un serio esfuerzo de comunicación y apertura (esfuerzo que tendremos que hacer nosotros), dado que otras disciplinas tienen sus propios problemas o están más atentos, como es natural, a sus resultados y a las implicaciones de éstos.

Si de ese esfuerzo de apertura se deriva una importación de marcos teóricos, tanto mejor.

Es imposible sintetizar en pocas páginas el contenido teórico de una publicación tan extensa y compleja como es el PCP. No pudiendo más que ofrecer unas breves pinceladas, quisiera indicar que el paso de la Antropología a la cibernética y teoría de sistemas no es, en absoluto, forzado, dado que el problema fundamental de ambas metadisciplinas es el estudio de la organización de lo complejo. Intuitivamente podemos deducir que la cultura es el sistema complejo cuyo estudio es más importante. La teoría de sistemas, a lo largo de 50 años, ha ido produciendo un interesante utillaje teórico para abordar la complejidad. A lo largo de estos años, y con anterioridad (de forma un tanto prospectiva, si se quiere), la antropología ha coincidido con estos presupuestos en ciertos lugares comunes. Así, un sistema complejo, por su propia naturaleza, no puede ser entendido ni explicado en virtud de las propiedades de sus partes; la cualidad holística de la cultura, presupuesto no llevado hasta las últimas consecuencias por falta de utillaje teórico y por su enorme dificultad, es un magnífico ejemplo de esto. La crítica del método analítico clásico, mecanicista, por el cual se pretende comprender una dinámica a base de diseccionar su unidad mínima y las cualidades de ésta, es una feliz y necesaria coincidencia entre la teoría de sistemas y la antropología. La siguiente cita es perfectamente asumible por cualquier antropólogo en lo que a la cultura respecta.

«The aspects of distinction and connection determine two dimensions characterizing complexity. Distinction corresponds to variety, to heterogeneity, to the fact that different parts of the complex behave differently. Connection corresponds to constraint, to redundancy, to the fact that different parts are not independent, but that the knowledge of one part allows the determination of features of the other parts. Distinction leads in the limit to disorder, chaos or entropy, like in a gas, where the position of any gas molecule is completely independent of the position of the other molecules. Connection leads to order or negentropy, like in a perfect crystal, where the position of a molecule is completely determined by the positions of the neighbouring molecules to which it is bound. Complexity can only exist if both aspects are present: neither perfect disorder (which can be described statistically through the law of large numbers), nor perfect order (which can be described by traditional deterministic methods) are complex. It thus can be said to be situated in between order and disorder, or, using a recently fashionable expression, “on the edge of chaos”» [<http://pespmc1.vub.ac.be/COMPLEXI.html>].

Para finalizar, y sin dejar de indicar la importancia que para cualquier teoría antropológica debería tener los mecanismos de causalidad circular (no confundir con tautología) inscritos en el concepto de realimentación y, deriva-

do de él, las singulares implicaciones teóricas de la *autoorganización* y de teleología positiva de un sistema complejo⁵, me referiré a un elemento concreto de la propuesta teórica integrada en PCP: la memética. [<http://pespmc1.vub.ac.be/!MEMES.html>]. La memética (termino jocoso para un hispano, pero que no sé si debería conducirnos a introducir un término paralelo para evitar homofonías como ocurrió hace 40 años, cuando no se usó computadora por su homofonía con el término que designa a la mujer de afecto contratable) es un modelo que supone que la Cultura está sometida a los mismos principios de variación y selección que rigen la evolución biológica. Como quiera que la base para la evolución biológica es el gen, el modelo postula una unidad de información cultural a la que denomina *meme* (me remito a la anotación anterior sobre la homofonía del término), y que define como un modelo, un patrón cognitivo o de conducta que es transmitido de un individuo a otro. Sintetizando, la propuesta contiene errores identificables antropológicamente, tales como indicar como bases para su éxito la fidelidad en la transmisión (sin especificar si lo inalterado es la forma o la estructura básica, como un mitema de Lévi-Strauss), o la rapidez en la velocidad de la copia (la transmisión oral, dado su papel fundamental en la enculturación, resulta más eficaz a la hora de basar los elementos culturales duraderos); del mismo modo, contiene elementos acertados, tales como el *ruido* en la transmisión lingüística como elemento perturbador, y como origen de la diferencia del *meme* en el seno de cada individuo que torna muy difícil su definición y delimitación. En cualquier caso, como síntesis, creo que es una propuesta interesante, pero con el problema de que no se hace eco de la obra antropológica. Así, desde la antropología es concebible un *meme*, pero como unidad básica de transmisión cultural su cualidad básica ha de ser simbólica. Por ello, entre sus cualidades principales estarán la polisemia y la liminalidad.

Es presumible que esta propuesta, de la cual impelo al lector a que la consulte en la dirección anteriormente indicada, haya provocado sonrisas de suficiencia. Permítaseme insistir, en primer lugar, que lo anteriormente expuesto es una síntesis de la síntesis recogida en PCP. En segundo lugar, dado lo exiguo de la referencia, recorro con humildad a la indulgencia y fe del lector para mi afirmación de que el modelo es interesante y sugestivo para el trabajo

⁵ «The main emphasis of cybernetics is on the circular mechanisms that allow complex systems to maintain, adapt, and self-organize. Such circularity or self-reference makes it possible to make precise, scientific models of *purposeful* activity, that is, behavior that is oriented towards a goal or preferred condition. In that sense, cybernetics proposes a revolution with respect to the linear, mechanistic models of traditional Newtonian science. In classical science, every process is determined solely by its cause, that is, a factor residing in the past. However, the behavior of living organisms is typically teleonomic, that is, oriented towards a future state, which does not exist as yet». [<http://pespmc1.vub.ac.be/CYBERN.html>]

antropológico. En tercer lugar, y creo lo más importante, cabe confrontar esta propuesta con nuestras propuestas actuales al respecto ¿Negamos la posibilidad de tal modelización? ¿Aceptamos una perorata bizantina de un colega, sólo porque estamos habituados a digerir textos inopinados? De seguir nuestra disciplina por el camino actual, se admiten apuestas sobre cual modelo, o propuesta (si la nuestra, inexistente como conjunto) o ésta, va a obtener más reconocimiento y *financiación*. Podemos, ante esfuerzos como éste, (o menos eficaces, como ciertas sociobiologías simplistas) seguir sonriendo con suficiencia, tomando a estos investigadores por advenedizos que no han estado entre as tribus, y continuar sumergidos en nuestra postfragmentación y marasmo. O podemos concebir, con generosidad, que la/s propuesta/s trans y meta-disciplinares del estudio de la complejidad no son una derrota nuestra sino un ofrecimiento generoso de otros al cual podemos contribuir, y mucho. Basta ya de orgullos vanos, en cualquier caso.

Juan Luis CHULLILLA CANO
Universidad Complutense

ANTROPOLOGÍA: HORIZONTES TEÓRICOS
CARMELO LISÓN, ed., Comares, Granada, 1998)

¿Cuál es la naturaleza de la Antropología Social? ¿Cuáles los fundamentos de su mirada y de su razón? ¿Tiene sentido su existencia en un mundo cada vez más intercomunicado y próximo? ¿Qué pueden aportar el método de trabajo y la voz del antropólogo al conocimiento social? ¿Dónde debemos poner los «horizontes» de nuestra disciplina? Estas y similares cuestiones fueron las bases de reflexión de un curso celebrado en el verano de 1997 en la Universidad Menéndez Pelayo, fruto del cual son los artículos que ahora nos presenta agrupados el profesor Lisón. A través de las páginas de esta monografía, con los lógicos altibajos que toda compilación impone, se trata de reflexionar sobre el camino recorrido por nuestra disciplina en los últimos años, presentándonos un somero análisis de algunas de las corrientes principales por las que el pensamiento antropológico ha transitado y, sobre todo, intentando trazar una senda por la que la antropología debería avanzar a fin de no perder de vista su objetivo principal de ser una ciencia dedicada al conocimiento y la comprensión del ser humano o, como nos dice Ricardo Sanmartín (p. 165) a ofrecer «una imagen razonable del hombre, aún en su manifiesta diversidad».

Vive desde hace años la antropología instalada en una evidente crisis de identidad. Incapaces de superar los demonios, tanto reales como supuestos,